

## CAPITULO II

### KAMARPUKUR Y SUS PADRES

#### 1.- De la humildad del nacimiento

Exceptuando los casos de Ramachandra y Sakyasimha<sup>1</sup>, las vidas terrenales de todas aquellas grandes almas que todavía siguen siendo adoradas como Encarnaciones Divinas han tenido al comienzo sufrimientos, privaciones y pobreza. Como ejemplo diremos que el nacimiento de Krishna, aunque honró a los reyes *kshatryas*<sup>2</sup>, ocurrió en una prisión, y pasó su niñez entre vulgares lecheros. Jesús glorificó el vientre de su humilde madre en el pesebre de una cabaña. El bienaventurado Shankara descendió hasta nosotros como el hijo de una pobre viuda. Sri Krishna Chaitanya nació en una familia de gente común. El profeta Mahoma del Islam también nació en un ámbito similar. Aunque así ha ocurrido, el advenimiento nunca tuvo lugar en ambientes en los que faltara la savia del contentamiento, a pesar de reinar el sufrimiento y la pobreza; ni tampoco acaeció en familias necesitadas que, además, carecieran de cariño e inegoísmo; ni de padres pobres en cuyos corazones faltara esa dulce armonía entre las rigurosas cualidades humanas, como la renunciación, la pureza, y otras más delicadas como la piedad y la bondad; allí jamás nacieron...

Si reflexionamos un poco, notaremos una estrecha relación entre este hecho y la vida que llevaron posteriormente. Porque los que en su juventud y madurez tienen que dar paz a los corazones angustiados, y secar las lágrimas de los pobres y perseguidos de la sociedad, si no tienen conocimiento previo y simpatía por ellos, ¿cómo podrían cumplir su misión? Y no es por esto solamente. Ya hemos visto que el advenimiento de las Encarnaciones Divinas es para impedir la decadencia espiritual del mundo. Para cumplir con esa tarea, al principio tienen que conocer la verdadera condición de las religiones existentes y al considerar los pormenores de la declinación de las antiguas leyes espirituales, deben descubrir un nuevo mandamiento que pueda darles éxito y plenitud de conformidad con el país y sus circunstancias. La casita de los pobres para proporcionar una oportunidad especial para adquirir este conocimiento, nunca el palacio de los ricos. Porque son los pobres, privados de los placeres terrenales, los que abrazan fuertemente a Dios y a sus mandamientos como el único sostén de sus vidas. Por eso, aun cuando las virtudes religiosas pueden encontrarse en todas partes, las pequeñas manifestaciones de los mandamientos precedentes siguen iluminando las chozas de los pobres; y, tal vez por esta razón, las grandes almas, los Maestros del mundo, son atraídos por las familias pobres para su nacimiento. No alteró esa ley el nacimiento del gran Ser cuya vida estamos por narrar.

#### 2.- La aldea de Kamarpukur

En el distrito de Hooghly de la provincia de Bengala, en el noroeste de la India, donde los distritos de Bankura y Mednipore se han unido con él, muy cerca de aquel lugar, hay tres aldeas que forman un triángulo. Aunque los aldeanos las llaman Sripur, Kamarpukur y Mukundapukur, y son tres aldeas distintas, están tan unidas que para un forastero parecen ser tres barrios del mismo pueblo. Por eso, las tres aldeas son conocidas en los pueblos vecinos por el único nombre de Kamarpukur. Como desde mucho tiempo atrás los terratenientes vivían en la aldea, es que nos parece que

---

<sup>1</sup> Sakyasimha: Nombre de Baghavan Buddha.

<sup>2</sup> Kshatriya: Casta de los guerreros. La segunda, luego de *brahmin*, en la sociedad hindú.

Kamarpukur tenía prosperidad. En la época de nuestro relato, Kamarpukur era una propiedad, exenta de impuestos, de la familia de los preceptores espirituales del Maharajá de Bardhaman, y vivían en el pueblo los descendientes de esa familia, los señores Sukhlal y Gopilal Goswami.

La ciudad de Bardhaman queda al norte de Kamarpukur, a una distancia de unos setenta kilómetros. Hay un camino afirmado desde aquella ciudad, que no termina en Kamarpukur, sino que lo bordea en forma semicircular; el camino toma rumbo sudoeste y va hasta la sagrada ciudad de Puri. Muchos peregrinos pobres y monjes desapegados, que han renunciado a todo, van por aquel camino para ver en Puri al Señor Jagannath<sup>3</sup>,

Cerca de unos treinta y cinco kilómetros al este de Kamarpukur existe el famoso templo de Shiva, llamado Tarakeshwara. Desde allí hay un camino hasta Kamarpukur que pasa por Yahanabad o Arambagh, situado a la orilla del río Dwarakeshwara. Hay otros dos caminos para llegar a Kamarpukur: uno viene de Ghatal, que está a unos veintisiete kilómetros al sur, y el otro viene de Van-Vishnupur, situado a cuarenta kilómetros al oeste.

Es realmente indescriptible la maravillosa paz que reinaba en las aldeas de Bengala, principalmente agrícolas, antes de que llegara la epidemia de malaria del año 1867. Especialmente aquellas aldeas, enclavadas en el borde de inmensos arrozales, parecían islas flotando en un mar verde. Como la tierra era fértil, no les faltaba comida, y por la labor diaria al aire libre y puro, se notaba que los aldeanos gozaban de fuerza, salud, alegría y contentamiento. Por otra parte, la gente de las aldeas populosas se ocupaba en pequeñas industrias además de su actividad agrícola. Así es que Kamarpukur tenía fama en los alrededores por las distintas confituras que hacía, y sus ebanistas comerciaban bastante con Kolkata<sup>4</sup>, en donde vendían artículos de ébano. También Kamarpukur tenía fama por sus tejidos e hilados. Ciertos vendedores de tejidos, como Vishnu Chapri, que vivía en esta aldea en aquel tiempo, hicieron mucho dinero comerciando con Kolkata. Actualmente hay en la aldea, todos los martes y sábados, una feria comercial. De los pueblos circunvecinos como Tarta, Badangansha, Sihara y Deshra vienen los aldeanos y comerciantes a Kamarpukur y allí compran y venden artículos de uso diario, algunos productos agrícolas y otros industriales como hilo, tejidos, toallas, alfarería, alfombrillas vegetales, trabajos en bambú y mimbre, etc.

Aun hoy hay fiestas regionales en la aldea. Según el calendario hindú, en el mes de Choitra<sup>5</sup> se celebran los cultos de Manasa y Shiva, y en los meses de Vaishakh<sup>6</sup> y Yaishtha<sup>7</sup>, el pueblo entero de Kamarpukur se vuelve bullicioso por la adoración a Hari, que dura varios días y noches ininterrumpidos. En la gran mansión de los terratenientes se celebraban durante todo el año distintas fiestas y en los templos, los cultos diarios y periódicos se hacían con toda pompa y ceremonia. Hoy, por la pobreza, la mayoría de aquellas costumbres ha desaparecido. En este pueblo también hacían con cierto brillo el culto a Dharmathakur. Pero aquellos tiempos pasaron. Ahora, en los pueblos vecinos, el Dharma (la doctrina), una de las trinidades del budismo, se ha convertido en la Tortuga<sup>8</sup> y está recibiendo el culto acostumbrado. Incluso los brahmines, de tiempo en tiempo, hacían ese culto. Aquel Dharmathakur tiene distintos nombres en los distintos pueblos. En Kamarpukur lo llaman “Rayadhiraya Dharma”, en Sripur, “Yatrasiddhirai Dharma”,

---

<sup>3</sup> Jagannath: El Señor del Universo. Uno de los nombres de Vishnu; la forma de Sri Krishna adorada en el templo de la ciudad de Puri.

<sup>4</sup> Kolkata: Calcuta

<sup>5</sup> Choitra: Mes del calendario bengalí que va desde mediados de marzo a mediados de abril.

<sup>6</sup> Vaishakh: Mes del calendario bengalí que se extiende desde mediados de abril hasta mediados de mayo.

<sup>7</sup> Yaishtha: Mes del calendario bengalí considerado desde mediados de mayo hasta mediados de junio.

<sup>8</sup> Tortuga: Símbolo de la segunda encarnación de Dios según los *vaishnavas*.

y en una aldea cercana a Mukundapukur, es conocido por el nombre de “Sanniasirai Dharma”. En el pasado se hacía la solemne ceremonia del “carro del Dharma” de Kamarpukur. Era visible, cerca de su templo, una gran carroza de nueve torres; cuando ésta se rompió nadie se tomó la molestia de reconstruirla. Yagneshwar, el sacerdote del Dharma, la llevó a su propia casa cuando vio que el templo se estaba por derrumbar por falta de reparaciones.

Entre los habitantes de Kamarpukur se encontraban todas las castas, altas y bajas, como *brahmín* (sacerdote), *kshatrya* (guerrero), *sadgopa* (agricultor), *kamar* (herrero), *kumar* (alfarero), *yele* (pescador) y *dom* (cuidador de crematorio).

En el pueblo hay tres o cuatro estanques de agua. Entre ellos, el más grande es Haldarpukur. Además hay muchos estanques pequeños; algunos de ellos tienen un aspecto muy pintoresco porque sus aguas están llenas de lotos de mil pétalos, nenúfares y otras flores acuáticas. Hay muchas casas y tumbas recordatorias hechas de ladrillos. Antiguamente había muchas más, como el derruido templo de Ramananda y el Rasmancha de Fakir Datta, donde celebraban el baile de Sri Krishna con las *gopis*<sup>9</sup>. Los montones de ladrillos cubiertos por arbustos y los templos abandonados demuestran que en días pasados el pueblo era próspero. Hay dos campos crematorios llamados Budhui Morhal y Bhutir Khal, al noreste y sudoeste del pueblo. Al oeste de éste último hay un campo para pastoreo, la gran quinta de mangos de Manikraja, para uso general del pueblo, y un riachuelo llamado Amodar. Bhutir Khal (el zanjón de Bhutir), que corre hacia el sur, se une con el riachuelo Amodar a poca distancia del pueblo.

A un kilómetro y medio al norte de Kamarpukur está el pueblo de Bhursubo. Allí vivía un hombre rico llamado Manik Chandra Bandopadhi. En los alrededores era conocido con el nombre de Manikraja. Además de la mencionada quinta de mangos, dos enormes estanques llamados Sukhasaiar y Hatisaiar siguen mostrando, aún hoy, otras de sus grandes obras. Se dice que a la casa de Manikraja fueron invitados a comer varias veces, cien mil brahmines.

Al sudeste de Kamarpukur existe el pueblo de Mandaran. En ese lugar había en tiempos pasados un fuerte para proteger a todos los pueblos vecinos de los ataques enemigos. Con habilidad habían cambiado el curso del cercano riachuelo Amodar y lo convirtieron en un foso alrededor del fuerte. El gran portón del fuerte, las paredes y el foso, todos destruidos, y cerca de ellos el famoso templo de Shiva Shaileswara, todavía dan pruebas de la fama de aquellos lugares en épocas de los reinados de los musulmanes llamados Pathan. La gran carretera que va a Bardhaman pasa por el *garh*<sup>10</sup> Mandaran. A los dos costados de aquel camino se ven también grandes estanques. El más grande de ellos, llamado Uchalan, está a unos treinta kilómetros al norte de ese fuerte. En el lugar todavía se ve un gran establo en ruinas para elefantes. Al observar todo esto podemos comprender que aquella carretera fue construida con fines militares. Como indicio existe, a mitad de camino, el famoso campo de batalla llamado Mogulmari.

Al oeste de Kamarpukur, a una distancia de seis kilómetros, hay tres pueblos: Satbere, Narayanpur y Dere, uno al lado del otro. En otros tiempos, todos estos pueblos fueron prósperos. Podemos inferir esto viendo el gran estaque y el templo de Dere. Durante la época de nuestro relato, aquellos tres pueblos eran propiedad de Ramananda Ray, que vivía en el pueblo de Satbere. Aunque era muy rico, perseguía mucho a los arrendatarios. Si llegaba a enojarse con alguien, no tenía escrúpulo alguno en arruinarlo. Ninguno de sus hijos le sobrevivió. La gente dice que por ese pecado de perseguir a los demás se extinguió su familia y, después de su muerte, su propiedad pasó a otras manos.

---

<sup>9</sup> Gopis: Las lecheras de Vrindavan, compañeras y devotas de Sri Krishna.

<sup>10</sup> Garh: Fuerte

### 3.- El señor Kshudiram

Hace unos ciento cincuenta años, en el pueblo de Dere vivía una familia brahmín muy religiosa, que no era rica ni pobre. Tenían muy buenos modales, eran de un rango muy especial entre los brahmines y eran devotos de Rama. Hay todavía en el pueblo un estanque llamado Chatuyipukur y un templo dedicado a Shiva; los dos erigidos por esta familia. Maniklal Chattopadhyaya, de aquella familia, tuvo tres varones y una hija. El mayor de ellos, Kshudiram, nació cerca del año 1181 del calendario hindú (1775). Luego nacieron la hija, Ramashila y los hijos Nidhiram y Kanairam. No sabemos si Kshudiram, en su juventud o más tarde, tuvo alguna instrucción para poder ganar su sustento. Pero Dios lo colmó con todas aquellas nobles cualidades que los textos sagrados indican para los buenos brahmines, como rectitud, contentamiento, indulgencia y desapego. Era alto y fuerte, pero no gordo; su tez era clara y su rostro agradable. En él había una especial manifestación de la devoción familiar a Ramachandra; hasta que terminaba con los cultos diarios y de cortar flores para la adoración de Dios, en la forma de Raghuvira, no probaba ni una gota de agua. Muy lejos de aceptar dádivas o regalos de la gente de casta baja, no aceptaba tampoco invitaciones para comer con aquellos brahmines que tenían a *shudras*<sup>11</sup> como feligreses, ni probaba el agua de las manos de aquellos brahmines que aceptaban dotes para el casamiento de sus hijas. Por sus severas costumbres, y por su vida espiritual, los aldeanos lo trataban con especial respeto y veneración.

Después de la muerte de su padre, la carga de la familia y de las propiedades cayó sobre los hombros de Kshudiram, que la llevaba bastante bien, manteniéndose firme en el camino espiritual. Era casado, pero su esposa había fallecido muy joven. A la edad de veinticinco años se casó de nuevo; su nueva esposa se llamaba Chandramani, pero en la casa todos la llamaban Chandra. La casa paterna de Chandra Devi estaba en la aldea de Saratimayapur. Chandramani era linda, sencilla y religiosa. Sus cualidades sobresalientes era una ilimitada fe, cariño y bondad, y por eso era muy querida por todos sus familiares. Posiblemente nació en el año 1197 del calendario hindú (1791), y se casó a la edad de ocho años<sup>12</sup>, en el año 1205 (1799). Su primer hijo, Ramkumar, nació en el año 1211 (1805), y más o menos cinco años después nació su hija Katyayani, y en el año 1232 (1826) fue muy feliz al dar a luz a su segundo hijo varón, Rameswar.

Kshudiram no tardó mucho en comprender cuán difícil era llevar la vida hogareña y cumplir a la vez con los mandamientos espirituales. Posiblemente pasó esta gran prueba después del nacimiento de su hija Katyayani. Ya hemos mencionado las persecuciones a los arrendatarios por parte del terrateniente del pueblo, Ramananda Ray. Se había enojado con una persona de Dere, contra la que presentó un falso pleito ante la justicia, y como tenía necesidad de un testigo digno de confianza, le pidió a Kshudiram que declarara a su favor. El religioso Kshudiram veía con cierto temor las leyes y los tribunales, aun en casos verdaderos, y hasta entonces no había ido a los tribunales contra nadie. Por eso, ante aquel pedido del terrateniente presintió que un gran peligro se acercaba. No obstante saber que si no daba el falso testimonio pedido caería en gran desgracia, no consintió en modo alguno en hacer aquello. Ocurrió lo inevitable en estos casos, el terrateniente lo acusó al él también con falsos alegatos, y

---

<sup>11</sup> Shudra: La cuarta casta de la sociedad hindú.

<sup>12</sup> Casamiento de niños: Costumbre ancestral de la sociedad hindú. Los padres de los niños arreglaban su casamiento a edad temprana, pero la unión no se consumaba hasta que éstos llegaban a la pubertad. Esta costumbre era posible por la existencia de extensas familias mixtas cuyos miembros habitaban en el mismo hogar paterno. Esta práctica fue prohibida por la legislación india en 1929.

como ganó el pleito, compró toda su propiedad que fue a remate. Para Kshudiram en Dere no quedó ni un centímetro de tierra donde vivir. Los aldeanos, aun expresando su justa condolencia, y muy a su pesar, no pudieron hacer nada contra el terrateniente.

Así, a la edad de cuarenta años, Kshudiram, de la noche a la mañana, quedó completamente pobre. Los bienes que había heredado, y los que había ganado personalmente, desaparecieron en un día como una hoja rota durante una tormenta. Pero aquel incidente no pudo desviarlo del sendero espiritual. Se refugió completamente en los pies del Señor Raghuvira, y con tranquilidad pensó en cumplir con su deber. Para alejarse del malvado, se despidió de su casa paterna y del pueblo para siempre.

Ya hemos mencionado al señor Sukhlal Goswami de Kamapukur. Como tenían afinidad de carácter, había entre ellos cierta amistad. Enterándose de la desgracia de su amigo Kshudiram, se conmovió mucho y cediéndole para siempre algunas habitaciones, con techos de paja, lo invitó a vivir en Kamarpukur. En este ofrecimiento, Kshudiram encontraba una playa salvadora en el mar de sus dificultades; y considerando a aquella invitación como una gracia divina, muy agradecido, de todo corazón, fue a Kamarpukur y se radicó allí para siempre. Eso alegró el corazón de su amigo Sukhlal y para ayudar al religioso Kshudiram en la solución de su diario vivir, le cedió una pequeña parcela del arrozal.